

Premios Ig Nobel 2009

Ya en un artículo anterior hablé de los premios Ig Nobel, una parodia cargada de humor y autocrítica en el seno del mundo científico e intelectual.

Como cada año y desde hace diecinueve (esta es la decimonovena ceremonia) y precediendo a los Nobel, el día 1 de octubre se procedió a la otorgación de dichos premios y el día tres a la ceremonia de entrega de los mismos, en el clásico ambiente festivo que rodea dicho acto. Y para muestra un botón: En la primera foto podemos ver la presentación de la ceremonia del año 2006, en la que se pueden apreciar los "avioncitos de papel" que el público asistente lanza al escenario.



Mientras que en la segunda vemos de que guisa se presentó a recoger su galardón el premiado con el Ig Nobel de Ornitología, del del ya mencionado año.



Ello no debe llevarnos a engaño o confusión. Los asistentes a este acto, sean los promotores, los premiados, invitados o simple público, forman parte de la "flor y nata" de la intelectualidad y no faltan a la cita anual numerosos premios Nobel (los de verdad).

Una clara demostración de que pertenecer al mundo de la ciencia y la intelectualidad no está reñido con tener un gran sentido del humor.

Este año, el comité encargado de la concesión de los premios, ha vuelto a sorprendernos al otorgar los

galardones a investigaciones a cual más estrambótica, y que seguidamente relaciono.

Empezaré con el premio de **medicina veterinaria**, que ha sido concedido a Catherine Douglas y Peter Rowlinson, de la Universidad de Newcastle (Newcastle-Upon-Tyne, Reino Unido), por demostrar que las vacas a las que el granjero a puesto nombre, producen más leche que las que carecen de él. El premio fue recogido por Peter Rowlinson, ya que su compañera de investigación no pudo viajar, al haber sido madre recientemente. No obstante envió una foto suya y de su hija, disfrazada de vaca y junto a un genuino animal.

El premio de la **Paz** fue para Stephan Bolliger, Steffen Ross, Lars Oesterhelweg, Michael Thali y Beat Kneubuehl de la Universidad de Berna (Suiza), por su trabajo relativo a si el daño causado por el golpe de una botella de cerveza llena sobre la cabeza era mayor o menor, comparado con el mismo caso pero con la botella vacía. Su conclusión es que mejor este llena ya que el la ruptura se produce a una menor energía, concretamente 10 julios menos. Eso si, en ambos casos los daños son considerables. El principal mérito de la investigación es que las conclusiones se derivan de hechos experimentales. No sabemos como acabaron las cabezas de los experimentadores. Recogió el premio Stephan Bolliger.

El de **Economía** fue concedido a los directores, ejecutivos y auditores de los cuatro bancos de Islandia (Kaupthing Bank, Landsbanki, Glitnir Bank y del Banco Central de Islandia) por demostrar que los bancos pequeños pueden ser rápidamente transformados en grandes bancos, y viceversa, y que lo mismo puede hacerse con una economía nacional. No me consta que nadie recogiera el premio. Probablemente los ejecutivos y directivos de las grandes empresas financieras carezcan del sentido del humor necesario.

La **Química** tuvo su premio en la investigación realizada por Javier Morales, Miguel Apátiga, y Víctor M. Castaño de la Universidad Nacional Autónoma de México sobre la creación de diamantes a partir de Tequila. Pero no echéis las campanas al vuelo, tras el proceso, para verlos se precisa un microscopio electrónico. Recogieron el premio Javier Morales y Miguel Apatiga.

En **Medicina** el premio fue para Donald L. Unger (Thousand Oaks, California, EE.UU.) por su investigación sobre el hecho de si hacer crujir las



Javier Morales

articulaciones podía ser causa de la artritis. Para ello, durante más de 60 años, ha hecho crujir las articulaciones de su mano izquierda, pero nunca las de su derecha. El motivo que le indujo a realizar este experimento fue la afirmación de su madre de que hacer crujir las articulaciones provocaba artritis. Hoy puede afirmar que su madre estaba equivocada. Recogió el premio en persona.

El premio de **Física** fue para Katherine K. Whitcome de la Universidad de Cincinnati, Daniel E. Lieberman, de la Universidad de Harvard, y Liza J. Shapiro de la Universidad de Texas, (todos de EE.UU.) por su trabajo sobre como cambia el centro de gravedad en una embarazada evitando así que esta caiga hacia delante. Recogieron el premio Katherine Whitcome y Daniel Lieberman.

Mención especial merece el premio de **Literatura**, y ello es así porque se ha concedido a la Policía Irlandesa. Esto puede extrañar y requiere una cierta explicación. Dicha policía detectó la existencia de un conductor impenitente con más de cincuenta multas, que burlaba sistemáticamente a las fuerzas del orden. Direcciones falsas y un personaje de imposible localización. Todo el sistema estaba en jaque, hasta que un oficial descubrió que el perseguido, un tal "Prawo Jazdy" en realidad no existía, era un ser imaginario creado por el propio sistema, y el desconocimiento, por parte de los agentes de la ley, del idioma polaco. Si porque "Prawo Jazdy" es en polaco "Carnet de conducir". Los agentes habían trasladado, a las distintas denuncias realizadas a diversos inmigrantes polacos, el título del documento como si fuera el nombre del infractor. No se personó ningún representante de la Policía Irlandesa a recoger el premio, pero si lo hizo Karolina Lewestam, ciudadana polaca, titular de carnet de conducir de ese país, que expresó sus mejores deseos para la Policía Irlandesa.

En el ámbito de **Salud Pública**, el premio recayó en Elena N. Bodnar, Rafael C. Lee, y Sandra Marijan (Chicago, Illinois, EE.UU.) por su invento consistente en un sujetador capaz de convertirse rápidamente en sendas máscaras antigas. A la observación del maestro de ceremonia, Francisco Fesmire (premiado en 2006 en el área de medicina), sobre la conveniencia de situarse cerca de una mujer que use una talla grande, Bodnar respondió que "el tamaño es irrelevante". Recogió el premio Elena Bodnar.



El de **Matemáticas** fue a parar a Gideon Gono, gobernador del Banco de Reserva de Zimbabwe, que ha logrado dar un mecanismo “fácil” y cotidiano a sus ciudadanos para que adquieran práctica en el manejo de los números. Así la emisión de moneda que, nominalmente, abarca desde el céntimo de dólar zimbabwense (0,01 \$) hasta cien billones de dólares zimbabwenses (100.000.000.000.000 \$) representa un medio excelente para ejercitar el uso de grandes números. Como era de esperar, nadie acudió a recibir el premio.



Y por último el premio de **Biología** que fue otorgado a Fumiaki Taguchi, Song Guofu, y Zhang Guanglei de la Universidad de Kitasato (Escuela de Graduados de Ciencias Médicas de Sagamihara, Japón) por su trabajo en el que demuestran la posibilidad de reducir en más de un 90% la masa de los desechos domésticos mediante el uso de unas bacterias termófilas extraídas de las heces de los pandas gigantes. Recogió el premio Fumiaki Taguchi.

Los premiados recibieron el trofeo que podemos ver más abajo, diseñado y construido a mano por *Eric Workman*. Unos deslumbrantes dados de espuma que acreditan al ganador.

